



TEATRO Y EXISTENCIA

Junio 2019, N° 29. Boletín bimensual

La Lola se va a los puertos

Antonio y Manuel Machado, sevillanos y de padre experto en el folclore andaluz, son los autores de una obra muy costumbrista por su lenguaje e imágenes (flamenco, cantaora, guitarrista, señoritos andaluces...), pero no hecha de tópicos, sino con una mirada fresca a todo esto. Con una buena poesía, tiene el arte de no ser localista siendo tan local en palabras y giros. Es como el Concierto Andaluz de Joaquín Rodrigo: evidentemente andaluz pero no solo para andaluces.

Aquí la música es un personaje más, en realidad, el centro mismo de la obra, más protagonista que Lola, su intérprete. Para Heredia, el

músico que acompaña siempre a Lola, «el cante hondo tiene de función de iglesia más que de jolgorio», porque «una copla -cuando es coplas más que un arco de iglesia, cosa muy seria».

Tan seria que, tras un momento de lucha, Lola se decide a consagrarse a ella: «yo acepto lo que Dios quiso que fuera». Su vida ha sido elegida para alegrar, con su cante, la de otros, así que **«no puedo tener, siendo yo el propio querer, un querer particular**. Mi vida es cantar. Unida a un hombre fuera perder mi vida. Porque querer de veras es dar la vida».

Heredia lo explica a su manera: resulta que San Pedro vio desde el Cielo lo mal que

estaban las cosas en Europa, y en España, se lo contó al Señor y Él pensó «será mejor darle una forma flamenca al mundo. Haré una mujer de lujo que todo el mundo la quiera y ella no quiera ser de nadie; a ver si el mundo se ordena».

Y es que la consagración de Lola al cante es el motor del cambio de todos los que la conocen: Rosario deja de ser una chiquilla malcriada para tener que luchar por lo que quiere; Don Diego, cómodo en un mundo que domina, encuentra algo fuera de su alcance; José Luis, el señorito que cree saberlo todo, conoce el amor y la renuncia; y Heredia alcanza el máximo de su disponibilidad.

El desenlace, decisivo para comprender todo, está cargado de simbolismo. Lola y Heredia, sobre todo ella y él por exigencia de ella, no pueden ser un matrimonio. Viven de y para la música de tal modo que **favorecen el amor conyugal, pero quedan ellos excluidos del mismo para vivir el amor que es la música misma**. En palabras de Heredia, la suya es «una relación flamenca de hombre y mujer, que no es un matrimonio cualquiera entre cristiano y cristiana, sino algo más», así que, sin condiciones, se decide: «donde Lola cante, toca Heredia».

Podríamos sospechar de los símbolos, temiendo que a fuerza de ellos, se nos olvide la realidad. Pero **en el matrimonio hay algo así, hay un amor que precede y sobrepasa el matrimonio y del que éste debe tomar**. Como pasa en la literatura amorosa medieval, donde el amor cortés excluye el matrimonio, en este caso la música como símbolo representa lo que nosotros llamamos sacramento: el matrimonio es sacramento de un amor más grande que el matrimonio mismo.

Hemos visto

Sophie Scholl

«Papá, mamá, no tengáis miedo, si pudiera elegir de nuevo volvería a hacerlo una y otra vez. A juicio de algunos he hecho lo que es debido, sin embargo, el pago del mundo, es éste; pero, quienes me han condenado no sufrirán menos la injusticia que cometen. Sí, mirad todos con atención, aquí está el don de sentir por los otros, un poco de piedad. A ti voy, ciudad eterna, me llevan ya, tengo la esperanza de encontrarme ahí un amor más grande». Con estas palabras acaba la obra dirigida por Ivette Sánchez sobre Sophie Scholl, una joven que se enfrentó al régimen nazi y fue condenada a muerte por ello.

El texto, original, recoge palabras de los escritos de Sophie así como algún extracto de *Antígona*, de Sófocles. La interesante escenografía y las magníficas interpretaciones completan un precioso trabajo estrenado en el mes de marzo de este año en la RESAD.



Imagen de la cabecera: detalle del montaje de *La Lola se va a los puertos* por *La Pequeña Compañía de la Fundación Maior*.

En cumplimiento del artículo 5 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal le informamos que su email se encuentra incorporado en un fichero automatizado cuya finalidad es la difusión del boletín *Maior*...al mes y de las actividades de la Fundación Maior, y que está inscrito en el Registro de Ficheros de Datos Personales de la Agencia de Protección de Datos. El órgano responsable del fichero es la Fundación Maior, ante la cual podrá ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición enviando un email a la dirección: info@maior.es.

La Pequeña Compañía

Si quieres participar en nuestros próximos proyectos teatrales, no dejes de contactar con nosotros.

MAIOR
FUNDACIÓN